

HACIA UNA NUEVA CARTILLA ÉTICA

Enrique Dussel

I
MÉXICO EN LA HISTORIA MUNDIAL
SITUANDO LA CUARTA TRANSFORMACIÓN

II
PRINCIPIOS ÉTICOS DE LA POLÍTICA

III
TRANSFORMACIÓN ÉTICA DE LAS INSTITUCIONES

IV
SUBJETIVIDAD ÉTICA EN LA POLÍTICA

2019

HACIA UNA NUEVA CARTILLA ÉTICA

En 1944 Alfonso Reyes escribió la *Cartilla Moral*, que oportunamente la Universidad Autónoma de Nueva León (tierra del autor) publicó con tres ensayos introductorios de 1914 a 1936.¹ Deseo tener ese material presente y por ello me referiré a su contenido en vista de una *Nueva Cartilla Ética* que se hace cargo del medio siglo transcurrido, en el que ha cambiado el horizonte histórico y ético de la reflexión sobre un tema tan central en este momento crucial de la Cuarta Transformación que estamos viviendo en México desde 2018. Acontecimiento histórico del que se tiene firme esperanza en la realización de sus propósitos, que no es un mero optimismo, al mismo tiempo que se tiene también conciencia que la historia, que es siempre *magista vitae*², puede tener resultados inesperados y por ello imprevisibles.

I

MÉXICO EN LA HISTORIA MUNDIAL SITUANDO LA CUARTA TRANSFORMACIÓN

[1] En este momento un diagnóstico cultural ético de América Latina y de México que intente definir nuestra idiosincrasia civilizatoria como parte de la cultura occidental, que era estudiada por los intelectuales de las generaciones de la primera parte del siglo XX, momento de la redacción de la *Cartilla moral*, y se confrontaban o asumían la cultura hispánica, debemos ahora referirnos a las culturas originaria y sus desarrollos en la cultura popular de nuestra América Latina o México. Además, la situación ha cambiado radicalmente al poder definirnos hoy como una cultura autónoma, ni puramente occidental europea ni solo moderna, que culmina en los últimos decenios en el neoliberalismo. En el presente nos enfrentamos a la decadencia de Europa (y del eurocentrismo cultural). Se agrega a esto el que ha desaparecido la Unión Soviética y se ha desactivado la antigua “guerra fría”. Estados Unidos va perdiendo la hegemonía que ostentaba después de la posguerra del 1945, y compite hoy con el mundo asiático liderado por una potencia ya antigua pero ahora renovada, como es la presencia creciente de la civilización china. El espectro geopolítico entonces se ha modificado fundamentalmente de aquel que reinaba a mediados del siglo XX, y debemos hacernos cargo de una nueva situación histórica, política mundial, cultural, tecnológica, económica y por último ecológica, tan diverso al

¹ Utilizaremos el texto de la UANL [cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080129436/10801229436_MA.PDF], porque en esta edición la *Cartilla Moral* va antecedida de tres textos de una interpretación histórica cultural de Alfonso Reyes que nos indican una cierta interpretación de la historia que deseamos completar. Esos textos son “Entorno de América” (1936), “Visión del Anáhuac” (1936), y “Inglaterra y la conciencia peninsular” (1914).

² “Maestra de la vida” en latín.

mundo en el que se escribo la *Cartilla moral* en 1944. Por ello deberemos efectuar una reconstrucción de lo que podría ahora denominarse *Nueva Cartilla Ética*.³

[2] América Latina, y México en particular, se presenta como una “raza cósmica”, al decir de José Vasconcelos (y ahora “raza” en su sentido biológico,⁴ o genético, y por sus estructuras mítico culturales), porque en nuestro suelo viven comunidades provenientes de Eurasia y el África⁵ (y aun de la Polinesia⁶), situación única en la historia mundial. La población actual latinoamericana y mexicana presenta un panorama que es fruto de una larga historia desde un horizonte mundial. Es el único espacio cultural que contiene componentes de las grandes culturas de todos los continentes la Tierra. Veamos resumidamente ese proceso histórico que se sedimenta en el presente como los momentos culturales que nos son habituales contemplar cuando adquirimos conciencia de un largo proceso que ocupa milenios y del cual debemos tener noticia para no ignorar la cultura y la historia de millones de latinoamericanos, y mexicanos, pueblos enteros que son descartados de la vida política por ignorancia e injusticia.

[3] El primer componente cultural y poblacional de nuestra América Latina (muy especialmente en México y Perú por el esplendor de sus altas y clásicas civilizaciones mesoamericanas e incaica, dos de las columnas de la historia mundial⁷) proviene de lo que denominaremos el *núcleo ético-mítico*⁸ del norte del Gobi, en el Extremo Oriente de Eurasia. Desde este horizonte geográfico expansivo especial, pero igualmente desde las culturas del Sudeste del Asia (desde Indochina, por ejemplo), fueron cruzando por el noreste a través del estrecho de Bering, a pie sobre los hielos que unían Siberia con Alaska (y los últimos que venían cruzando fueron los Esquimales), sucesivas migraciones del *homo sapiens* desde hace unos 30 mil años, poblaciones enteras que invadieron el continente americano, llegando al sur hace unos 12 mil años con los pueblos de Tierra del Fuego en Argentina y Chile. Fue el “descubrimiento” propiamente dicho de América.⁹ De las mismas regiones del norte oriental de Eurasia se produjeron migraciones hacia el sur, en Japón, Corea, Vietnam, Birmania y principalmente en China. Estos pueblos del sudeste y del extremo Oriente tienen cierta semejanza analógica con las cosmovisiones de los pueblos originarios de América y pueden constituir como una gran comunidad cultural con muchas similitudes.¹⁰ Todos los pueblos originarios de América sostenían un principio de

³ Indicaremos más adelante porque usamos la palabra *ética* y no *moral*.

⁴ Nuestros pueblos originarios tienen la mayoría de sus genes de origen del extremo oriente asiático, lo que indica el lugar de su procedencia.

⁵ Existen en América Latina más de 100 millones de población de origen africano procedente de la injusticia de la esclavitud que el colonialismo organizó en nuestro suelo.

⁶ El sacar la lengua como un signo de saludo sagrado se origina en dichas culturas del Pacífico, y se encuentra esculpida en el quinto sol de la llamada Piedra del Sol expuesta en el Museo de Antropología de la ciudad de México.

⁷ Las otras cuatro son las civilizaciones mesopotámica, egipcia, del valle del Indo y de la china en Eurasia.

⁸ Denominación propuesta por el filósofo francés Paul Ricoeur, mi maestro en la Sorbonne de París en 1961-1967.

⁹ El “descubrimiento de América” de C. Colón fue el mero descubrimiento de nuestro continente efectuado por la civilización medieval latino-germánica, europea, que deberemos denominar estrictamente como la “invasión de América” por el Occidente de Eurasia.

¹⁰ Véase mi obra *Hipótesis para el Estudio de Latinoamérica en la Historia Universal* (1966), Editorial Las Cuarenta, Buenos Aires, 2018 (electrónicamente en [https://enriquedussel.com/txt/Textos_para_estudio_

complementariedad compuesto por “dos” términos que se determinaban mutuamente y constituían el origen radical desde donde procede míticamente el cosmos.¹¹ En México la divinidad originaria era *ometeol*, significando la palabra *ome* en náhuatl “dos”, y *teol* lo “divino”. Es decir, el origen radical es un “Dos sagrado”, “madre-padre” del universo, Quetzalcoatl. Desde los Esquimales hasta los indígenas Onas en la Patagonia de América del Sur, esa dualidad originaria reina en todos los panteones americanos. En la China, en su mundo originario mítico, y en el taoísmo como sabiduría, el origen del universo es también el “Dos”, como principios del cosmos: el *Yin-Yang*.¹² Una semejanza analógica que debió originarse en el paleolítico del *homo sapiens* antes de su partida hacia América, pero que nos habla de una “familia” de culturas semejantes con profundas distinciones analógicas que se irán desarrollando durante milenios.

latinoamerica.pdf]

¹¹ Como fuente véase Walter Krickeberg, *Die religionen des alten Amerika*, Kohlhammer, Stuttgart, 1961.

¹² En japonés *kanji*, en coreano *eumyang*, etcétera.